

24 años de aprendizajes, retos e historias en CMT

Congregación Mariana Trinitaria nace de escuchar a la gente y entender sus necesidades, conformando programas y líneas de acción para atender a los grupos más vulnerables

Desde hace 24 años, cientos de historias y retos ha vivido y enfrentado Congregación Mariana Trinitaria, siempre de la mano de su fundadora, la Doctora Honoris Causa, Catalina Mendoza Arredondo.



En 24 años, Congregación Mariana Trinitaria, A.C. (CMT) ha sido testigo de grandes éxitos, algún fracaso, muchos retos; pero sobre todo grandes historias, algunas tristes, pero casi siempre, con finales felices.

La inalcanzable fundadora de CMT, la Doctora Honoris Causa, Catalina Mendoza Arredondo, siempre recordaba que el aprendizaje en la Asociación siempre nace de escuchar a la gente, así se generan los programas, así se enfrentan los retos y así se concluyen las grandes obras.

Ni la fundadora ni el Consejo de Administración han inventado, siempre han escuchado y el aprendizaje se ha aplicado en una acción o en un programa; siempre, midiendo resultados de alcance. Así ha sido desde 1995, cuando se formó la junta de voluntarios, pero con mayor realce a partir del 18 de febrero de 1995, fecha de la conformación de Congregación Mariana Trinitaria como Asociación Civil.

La mayoría de estas acciones o programas ha sido de grandes éxitos e incluso, algunos programas han perdurado; no obstante, el Consejo de Administración también lo acepta, ha habido fracasos, afortunadamente, los pocos.

Esta resiliencia aunada a la creatividad, ha hecho que hoy se estén atendiendo situaciones que generan incluso políticas públicas, en donde se transforma no solamente a una persona o una familia, se transforma a comunidades completas. Y no nada más en la parte material, sino desde la parte de la participación, del inculcar que todos somos un México y todos somos responsables de las situaciones que vivimos.

Viviendo en casas de cartón

Ella, apenas una niña, corrió desesperada buscando refugio, que encontró en su vivienda. Hasta ahí llegaron sus perseguidores, quienes con salvajismo buscaban satisfacer sus deseos carnales.

Uno de ellos sacó una navaja y sin esfuerzo, perforó la humilde vivienda de la pequeña. El cartón, material con el que estaba construida la casa, no fue desafío para los malhechores, quienes abusaron de la niña.

Lo anterior le relató la abuela de la niña a uno de los integrantes del Consejo de Administración de Congregación Mariana Trinitaria, cuando este hacía un recorrido en la zona de la Comarca Lagunera, en Durango, donde se entregaron cuatro mil 500 casas de materiales perdurables.

La casa entregada para ellos significaba esperanza y seguridad, algo que durante mucho tiempo no tuvieron.

Al ser la Comarca Lagunera la sede de las principales productoras de leche de México, muchas veces las bobinas de empaque de Tetrapak, en donde envasan el producto, poseen defectos de fabricación, por lo que son vendidos a personas de escasos recursos, que lo utilizan para construir sus viviendas.

Congregación Mariana Trinitaria entregó las viviendas que construyeron con la colaboración del Gobierno local y de la gente.



Foto de referencia: El Sol de Parral.

Respuestas efectivas ante un reto mayúsculo

Congregación Mariana Trinitaria respondió y rápido ante la contingencia sanitaria por Covid-19, uno de los grandes retos de su historia. Al quedarse la gente sin trabajo y, en consecuencia, sin comer, se inició un proceso, sobre todo en las comunidades apartadas, de aportar recursos para comprar alimentos y artículos de limpieza.

Como segundo punto en la respuesta de apoyo a las comunidades vulnerables ante la contingencia sanitaria, se crearon estrategias para impulsar a los micro productores, donde los resultados fueron los mejores, ya que estas estrategias fueron retomadas y suscritas con CMT a nivel federal por la propia Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER).

Después de eso se inició con opciones de financiamiento, cero por ciento de interés, en donde un ente financiero, les presta a los productores de algún tipo de acción y a estos entes financieros, llámese bancos, cooperativas o sociedades financieras de crédito, CMT les paga los intereses con la intención de impulsar la productividad comunitaria.

Ante el freno de las inversiones públicas por parte de los municipios, que fueron coadyuvantes con el Gobierno de su estado y el federal para equipar hospitales, para comprar elementos sanitarios, Congregación trabajo con alguno de ellos, pagando intereses de préstamos y aportando parte del valor de obras públicas a fin de incentivar los puestos de empleo.

En el tema de educación, CMT impulsó las clases en línea, otorgando plataformas y contenidos educativos para que los sistemas de educación estatales y de la Federación, pudieran acercarse a estos y los niños no dejaran estudiar.

Este son sólo algunos de los ejemplos de la capacidad de respuesta que Congregación Mariana Trinitaria ha enfrentado a lo largo de sus 24 años de historia, respuesta a retos que serán muchos en el futuro ante la gran cantidad de personas en el mundo que viven en la vulnerabilidad.

Cuando nadie creía

Fueron 832 calles las que se pavimentaron en Culiacán, Sinaloa, esto ante la tenacidad y capacidad de influir en las personas de la fundadora de Congregación Mariana Trinitaria, la Doctora Honoris Causa, Catalina Mendoza Arredondo.

En dos años se logró lo que parecía imposible, con una inversión multipartita se conformó lo que fue el Programa de Pavimentación Ciudadana más grande de Latinoamérica.

Muy poca gente creía, primero que se trabajaría en conjunto con el Gobierno y algunos otros se preguntaban por qué tenían que pagar por la pavimentación cuando ya pagaban impuestos.

Se constituyeron comités, porque la dificultad no era pavimentar las calles, si no el tema de la participación social, que fue mejorando cuando vieron que las demás calles se pavimentaban y las suyas no.

Este programa en particular hizo que la Congregación y el entonces alcalde de Culiacán, entregaran a la LX legislatura de la Cámara del Congreso de la Unión el Programa de Pavimentación Ciudadana que se había realizado de manera conjunta entre el Gobierno local, CMT y la ciudadanía.

Esa experiencia se recogió por la Cámara de Diputados, se legisló y se convirtió en el Fondo de Pavimentación (FOPAM), que dio pauta a lo que se conoció posteriormente como el Ramo General 23, con el que se desarrolló una gran cantidad de infraestructura urbana en todo el país.

